

— PÁGINA LITERARIA —

Del Triunfo

¡Cuánto sufrí y qué solo! Ni un amigo,
ni una mano leal que se tendiera
para estrechar la mía; ni siquiera
el placer de crearme un enemigo.

De mi abandono y mi dolor testigo,
de mi angustiada vida compañera
fue una pobre mujer, una cualquiera,
que hambre, pena y amor partió conmigo.

Y hoy que mi triunfo asegurado se halla,
tú, amigo por el éxito ganado,
me dices que la arroje de mi lado,

que una mujer así denigra... ¡Calla!
Con ella he padecido y he gozado:
el triunfo no autoriza a ser canalla.

Joaquín DICENTA

Qué estéril fue tu sangre

Qué estéril fue tu sangre, Nazareno,
y tu cruz y tu sed; todo fue en vano!
Hay un fiero Caín en cada hermano
y en cada turbia lágrima un veneno.

Hoy, como ayer, se sacrifica al bueno
y triunfa sobre el cóndor el gusano;
hoy, como ayer, el corazón humano
vierte perfidia y vanidad y cieno.

¡Qué estéril fue tu sangre, Todavía
el odio es amo y rey como en el día
de aquel pueblo maldito y lapidario...

A nadie ha dado flores tu semilla;
nadie quiere poner la otra mejilla.....
Nadie quiere ascender a tu Calvario.

Salvador ESCUDERO

Madre: La mujer

Los que dicen «madre», y hablan de la Tierra, no saben lo que dicen. Fuego de fuerzas obscuras, laberinto de colores mudables, de formas ágiles, de formas inconscientes, la naturaleza fecunda y crea, pero no ama.

La madre no es eso: si da ramas, si da fruto como el árbol más noble, el hijo en ella no es sino una mera gota de su sabia; no es el tenue globo de sangre que palpita y se organiza bajo una ley biológica. Algo más hermoso y más complejo y más profundo late en él; algo que está forjado, que está unido, fundido con todo el calor del pecho amoroso, con todas las vibraciones misteriosas del espíritu.

¿Espiga de sus entrañas nada más? No. Florencia de su corazón, armonía, síntesis, zumo concreto de su mente y de su vida.

La leona puede tener cachorros pero no hijos. De la acción de principios orgánicos, de las afinidades moleculares, del desenvolvimiento de las fuerzas físicas y químicas, pueden formarse cuerpos más o menos vivientes. Pero, ¿qué hay en esto de maternal?

Sólo conozco en la naturaleza, de los seres creados, uno que pueda ser «Madre»: la mujer.

La madre es lo inmaterial dentro de la materia misma; el árbol, hero el árbol lleno de divi

A Basilio

Tu organillo triste, tu organillo viejo,
cuando a media noche, bajo los balcones
gime dulcemente con amargo deajo,
de seguro arrulla muchos corazones.

Tu organillo triste de sentidos sonos,
que refresca el alma con su amargo deajo,
mientras acaricia mis desiluciones,
cuántas cosas dice tu organillo viejo.....

Cuando a media noche, bajo los balcones,
gime tu organillo de dolientes sonos,
con plañir mimoso con amargo deajo,

de seguro arrulla muchos corazones,
mientras acaricia mis desiluciones
tu organillo triste, tu organillo viejo.

Luis C. LOPEZ

na luz; la belleza y la pujanza de las fuerzas al servicio de un amor infinito; lo único, tal vez, de la vida que no se explicaría sin Dios....

Tomás MARQUEZ